

RECURSOS E INFRAESTRUCTURAS TURÍSTICAS DE BETETA

Los orígenes de la villa de Beteta no son nada claros, lo que sí parece evidente es que estuvo poblada desde muy antiguo, ya que hay constancia de poblados iberos en las inmediaciones de Beteta, como el de Los Castillejos o el Castillo de los Siete Condes.

Podríamos hablar de la Bheter ibérica o de la Vétera romana sin testimonios arqueológicos claros, pero son solo meras hipótesis que nos marcan el origen de un poblamiento fuerte, importante y crucial. Se sabe que durante la época romana se llevó a cabo la explotación de salinas en Valsalobre, así como de minas de hierro de Cueva de Hierro, ambos pueblos en las inmediaciones de Beteta.

Fue durante la dominación musulmana cuando alcanzó gran importancia, Beteta perteneció a la jurisdicción de los Banu Razin, señores de Albarracín. El castillo de Rochafría, del que hablaremos más tarde, parece datar de esa época, a lo largo de todo este periodo su fortaleza se mantuvo firme y alcanzó importancia por la situación estratégica, por ser lugar de enlace y frontera entre Cuenca, Albarracín y Molina.

Hasta mediados del siglo XII, la comarca de Beteta estuvo ocupada por los sarracenos, hasta la conquista de la ciudad de Cuenca por Alfonso VIII, el cual daría al Obispado de Sigüenza la Villa de Beteta, con sus heredades, salinas y villares cercanos. Durante esta época la villa fue pasando del Obispado de Sigüenza al Señorío de Molina en varias ocasiones, a finales del siglo XV el Señorío de Beteta era controlado por los Carrillo de Albornoz.

Durante los siglos XV y XVI, el Señorío de Beteta, rico en excelentes pastos alcanzó gran importancia, se crea la Cañada Real que arranca de Molina de Aragón y pasa por Beteta, por ella transitaban, en esta época, unas trescientas mil cabezas de ganado. El Fuero de Cuenca consideraba a Beteta como una de las principales poblaciones ganaderas lo que le dio gran importancia a lo largo de la Edad Media. Se sabe que la lana de Beteta era muy apreciada, exportándose a Italia desde el puerto de Valencia.

Entre el siglo XVII y XVIII la villa no alcanzó gran relevancia, su economía estuvo muy vinculada y dependiente del ganado y la corta de maderas. En 1695 enlazan los Albornoz por vía matrimonial con el marquesado de Ariza y Almirante de Aragón, casa a la que perteneció el señorío de Beteta hasta el siglo XIX.

Beteta vuelve a adquirir importancia a mediados del siglo XIX, en la primera guerra civil carlista, al ser considerada por el general Cabrera como un importante punto estratégico debido a la orografía de la zona y al contar con una fortaleza bien asentada; fue por entonces cuando se reformó el castillo reforzando sus defensas y acondicionando las dependencias interiores, para ser utilizado como almacén de munición.

A pesar de su pasado agrícola, forestal y ganadero, Beteta adquirió a partir del siglo XX cierto desarrollo industrial con la aparición de la embotelladora de agua minero-medicinal Solán de Cabras, la instalación de los Altos Hornos de Beteta, con una duración efímera y el desarrollo de varias infraestructuras para el aprovechamiento hidroeléctrico en los ríos Cuervo y Guadiela. A finales del siglo XX se instaló una nueva planta de agua embotellada, denominada Fuente del Arca y ubicada en la Vega de Beteta.

----- NÚCLEOS DE POBLACIÓN

El Señorío de Beteta, cuyo origen se remonta a la Edad Media, estuvo integrado por las poblaciones de Santa María del Val, Lagunaseca, Masegosa, Cueva del Hierro, Valsalobre, Valtablado de Beteta y El Tobar. El Señorío estuvo en vigor hasta la abolición de los mismos, en torno a 1837, a partir del cual cada uno de estos núcleos se constituyeron como ayuntamientos independientes. Por diversas vicisitudes, El Tobar y Valtablado de Beteta se incorporaron de nuevo al municipio de Beteta en los años 70.

El Tobar, es un pequeño núcleo urbano situado a 2 km de Beteta, con mucho encanto y atravesado por el arroyo del Masegar. En la visita es imprescindible su lavadero, la Fuente del Arca y su merendero al lado del río, además de su museo etnográfico.

Valtablado de Beteta, sufrió como otros territorios el éxodo rural producido sobre todo a mediados del siglo XX, lo que provocó su abandono. Se trata de un enclave de gran belleza y el paseo por sus antiguas calles produce sensaciones mágicas. La Asociación El Rinconcillo de Valtablado, ha señalado a través de cartelera lo que fueron las vivencias de sus últimos moradores. Es interesante además la visita a la fuente y el lavadero situado debajo del pueblo. Actualmente está en fase de recuperación el antiguo sendero que comunica Beteta con este municipio.

Solán de Cabras, situado a 10 km de Beteta. Cuenta con el Real Balneario de Solán de Cabras, donde recientemente se han restaurado los Baños de la Reina y la embotelladora de agua mineral Solán de Cabras propiedad de la empresa Mahou-San Miguel.

Casco urbano de Beteta

La **Plaza Mayor**, centro neurálgico de la villa, mantiene su planta cuadrada con el estilo típico de las construcciones serranas, con soportales y balconadas de madera. Aquí se celebran los eventos más importantes del municipio, como son los actos de las fiestas en honor a su patrona la Virgen de la Rosa en la semana del 17 de septiembre, la semana cultural en agosto, el reparto de la caridad el día de San Antonio o la salida y llegada de la prueba de MTB Beteta Bike Xtrem.

Las balconadas de la plaza de Beteta, junto con sus soportales, espacios arquitectónicos cubiertos que sirven para protegerse de la lluvia y el frío, es uno de los lugares más fotografiados, especialmente en primavera y verano cuando los geranios, cuidados con mucho mimo por su propietaria, lucen espectaculares.

La dirección del viento en Beteta no la marca un gallo como es habitual, aquí es una ardilla la que nos indica en qué dirección sopla el aire. La veleta fue colocada a finales de los años 60 del siglo XX haciendo alusión al carácter forestal de la localidad y la abundancia de esta especie en nuestros montes.

Por encima del Ayuntamiento sobresale la chimenea que correspondió en su día al horno de pan municipal, a ellos acudían todos los vecinos del pueblo a amasar, cocer su pan y otros dulces.

Al lado del Ayuntamiento encontramos una severa construcción de piedra levantada a expensas de D. Pedro Pascual Rodríguez en el año 1884 para su uso como escuela y vivienda de maestros. Hasta 1983 este edificio albergó el colegio público Virgen de la Rosa, actualmente alberga un centro para la celebración de eventos culturales bajo el nombre de **Casa de la Sierra**.

El **mirador de Juan Bautista Martínez del Mazo** está dedicado al personaje más famoso de Beteta, pintor barroco, discípulo y yerno de Velázquez, su obra es tan parecida a la de su maestro que es casi imposible distinguir las pinturas de ambos artistas. Podemos visitar algunas de sus obras en el Museo del Prado, como el retrato de La Infanta doña Margarita de Austria, en el Museo del Greco en Toledo o en la National Gallery de Londres. Hasta 1936 la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción albergó el lienzo de El Cristo de los Majuelos, con mucha devoción entre los pastores de la Sierra. En la escena aparecía Cristo crucificado, una figura orante con capa negra, forro negro y colete amarillo y san Juan detrás. Durante la Guerra Civil desapareció del templo y se cree que no fue destruido.

La **Puerta de la Cava** constituye una de las puertas de acceso al núcleo urbano con la que contaba la muralla que rodeaba la villa de Beteta. La puerta de la Cava o del Postigo era acodada, construcción típica de los musulmanes, que servía para obligar al enemigo a atacar por un solo flanco. El codo fue derribado a mediados del siglo XX para facilitar el acceso rodado. De la muralla tal solo conservamos esta puerta y otros pequeños restos como el existente en las proximidades del Cuartel de la Guardia Civil, donde se puede observar un cierre en esquina de la muralla, con los arranques de lo que debió de ser una antigua torre.

Junto a la Puerta de la Cava encontramos una fuente de reciente construcción, se trata de una copia de la que existió en la plaza de la Iglesia, obra de D. Lucas Sanz Sanz y que fue destruida a mediados del siglo XX por considerarse poco decorosa para la época.

La Puerta de la Cava, da acceso a la calle Real y al interior de lo que fue el recinto amurallado, al final de ella encontramos la **Plaza de la Iglesia**, se trata de la plaza más antigua de Beteta, albergó en su día gran parte de los monumentos de mayor valor arquitectónico de la villa; además de la iglesia, en el lugar donde hoy se ubica el polideportivo se encontraba el Palacio de los Marqueses de Ariza, sus últimos restos fueron conservados hasta mediados de los años 70 del siglo pasado, fecha en la que se construyó el polideportivo. En esta plaza encontramos además algunas de las casas más antiguas del pueblo y algunos de los escudos de las familias más importantes.

En esta plaza se encuentra, además, un olmo de los más antiguos de la provincia. La tradición de plantar olmos en la plaza de la villa, como lugar de reunión de los vecinos en torno a la sombra de éste, se remonta a la época de los Reyes Católicos o Felipe II. Se desconoce la fecha de plantación del olmo de Beteta, pero de momento es de los pocos que ha resistido al ataque de la grafiosis.

La Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

La Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción es el edificio religioso más noble de la serranía conquense. Es un edificio construido en piedra caliza, de estilo gótico y planta de tres naves. Dedicado al culto de Ntra. Sra. de la Asunción. Construido en el siglo XV sobre otro anterior, como bien se puede observar, o más probablemente como remodelación del anterior; pues todavía conserva del anterior estilo románico, el alero (ejemplos similares podemos ver en las provincias vecinas de Guadalajara y Soria) y las ventanas abocinadas de la primera altura de los paramentos exteriores. Podemos apreciar asimismo un avance de transición al renacimiento en todo el conjunto religioso, donde se detiene.

Su trazado en planta de tres naves, que en el gótico nos recuerda a las catedrales. Por ello, no es de extrañar que sea popularmente conocida como la “Catedral de la Sierra”. La cubierta, cerrada en 12 bóvedas de nervadura que van desde las más simples del gótico clásico o tardo-románico hasta las más complejas que esbozan ya el renacimiento propio peninsular. También son de interés, en la cubierta, las claves que sujetan los nervios. En la parte central de la nave principal, en cada bóveda, preside la Cruz patriarcal o del Santo Sepulcro de Jerusalén, y en ambos lados de la misma bóveda los escudos de los nobles que sufragaron las distintas partes del templo tallados en las claves. En las claves de la nave meridional, conforme avanzamos en el tiempo y en el estilo hacia el renacimiento, vemos esculpido en la piedra elementos de la naturaleza y rostros del ser humano, pues la preocupación del renacimiento era la del hombre, no tanto el linaje, como en la etapa anterior.

En el interior destaca la Pila Bautismal del siglo XVI de un clásico estilo renacentista, situada en el baptisterio y el Retablo Mayor de grandes dimensiones y estilo neogótico, tallado en madera de castaño policromado y estofado en oro. Fue facturado en un taller junto a la catedral de Santiago de Compostela en los años 50 del siglo XX, en sustitución al desaparecido en la guerra civil obra de Diego de Villadiego comenzado en 1539 y del que se conserva un dibujo, se cree que no fue destruido.

Durante la Guerra Civil, el patrimonio histórico, cultural y artístico sufrió su mayor catástrofe. Tras el inicio de la contienda, Beteta queda en zona republicana y bajo el control de milicianos de la columna Tierra y Libertad. La iglesia parroquial es saqueada, ultrajada, utilizada como cochera y arrasada cualquier pieza de su interior. Por aquel entonces la Virgen de la Rosa se encontraba en la ermita, y correría la misma suerte que todos los objetos religiosos, siendo quemada.

Baños de la Rosa

Los baños de la Rosa, de titularidad privada, se caracterizan por el agua de composición ferruginosa y que dan propiedades mineromedicinales a sus aguas calientes.

El Castillo de Rochafría o Rochafrida

Se trata de un castillo de origen musulmán según su planta y emplazamiento pues se trata de un conjunto de elementos de arquitectura militar, del que se conservan basamentos y arranques de las trazas, parte de la torre del homenaje y los fosos. Se conserva también parte de la muralla que llegaba hasta el pueblo, en el que todavía quedan restos de lienzos. Según José Luis Rodríguez Zapata, el origen musulmán del castillo se corrobora gracias a su recia torre del homenaje de planta pentagonal, la puerta acodada abierta en la única torre del recinto, y el recorrido de su planta, desprovista de elementos de flanqueo. Tan solo para cubrir su relieve se destaca en el frente norte una prolongada coracha, terminada por un robusto contrafuerte o espolón a forma de alto cubo y que servía para cortar el paso envolvente del costado oriental. Al sur, en la zona de más fácil acceso a la fortaleza, existe un foso y al norte, fuera del recinto, sobre una plataforma rocosa, un aljibe. Recogidas sus investigaciones, José Luis Rodríguez Zapata, defiende que el castillo debió ser reformado posteriormente, como demuestran las bóvedas de la torre de homenaje y el cuerpo del edificio adosado al sur. No obstante, el primer documento donde se cita la existencia del castillo es en el año 1172 cuando las tierras de Beteta pasan a formar parte de los dominios de Pedro Manrique de Lara, segundo señor de Molina, tras una permuta con el obispado de Sigüenza y en la que este noble se hizo con el control de Beteta. El Castillo de Rochafría tras el alejamiento de la guerra contra los musulmanes siguió teniendo su importancia sirviendo como base en los enfrentamientos que los nobles cristianos mantenían entre ellos. Así, queda constancia de que, en el año 1478, el castillo fue utilizado para albergar diversos presos capturados en la fortaleza por Pedro Carrillo de Albornoz en un litigio contra sus hermanos. También y durante 1511, Iñigo López de Mendoza tuvo que acudir desde Granada al auxilio de la villa de Beteta, que en aquel momento se encontraba cercada por las tropas de su sobrino, Luis Carrillo. Con la entrada de la dinastía borbónica la fortaleza cayó en el olvido y en un escrito fechado en 1826 se menciona el estado ruinoso de la misma, así como de las murallas que rodeaban la villa.

Esta situación de abandono cambió con el inicio de las guerras carlistas, donde la fortaleza de Rochafría vuelve a tomar relevancia militar tras ser ocupada por Ramón Cabrera, quien lo reforma y lo convierte en depósito de municiones. Tras el fin de las guerras carlistas la fortificación fue destruida empleando para tal menester soldados venidos desde Cuenca. Desde entonces el Castillo de Rochafrida no ha tenido ningún uso concreto.

Actualmente, el Ayuntamiento de Beteta es propietario del Castillo de Rochafrida, situado en lo alto de un cerro a 1.363 m. de altitud lo que lo convierte en uno de los castillos de España situado a mayor altitud.

La Ermita de la Virgen de la Rosa

A un kilómetro y medio del casco urbano, se encuentra la ermita de Nuestra Señora de la Rosa, construida en el siglo XVII, si bien ya en el siglo XVI las visitas diocesanas documentan la existencia de la ermita de Nuestra Señora en el lugar llamado “el Rosal”, según marca la tradición, donde apareció la sagrada imagen de la Virgen de la Rosa a unos pastores.

Es una ermita de grandes proporciones si la comparamos con otros templos de la Sierra. Posee una sola nave con arcos formeros, pilastras y tres bóvedas de arista; el cabecero, donde se encuentra el presbiterio, está cubierto con bóveda de media naranja o cúpula semiesférica, situada sobre pechinas y con decoración barroca.

Todos los años, coincidiendo con la festividad de los Mayos, se baja a la ermita con la virgen en procesión para celebrar su romería.

<https://virgendelarosabeteta.blogspot.com/p/hermandad.html>

Los Altos Hornos de Beteta (Barrio de Los Hornos)

A 10 minutos andando en dirección al pueblo de El Tobar, encontramos los restos de lo que fueron los Altos Hornos de Beteta, cuya construcción fue terminada en 1961 y que se encargaría de la fundición de hierro procedente de la mina situada en el pueblo de Cueva del Hierro, a 5 km de Beteta. La elección de esta ubicación se debe a su proximidad a El Ojuelo, humedal natural, que se utilizaba para el enfriamiento del lingote. La experiencia fracasó, no se sabe muy bien si por el mal diseño del horno u otros motivos, lo cierto es que las pérdidas fueron rotundas y el proyecto se abandonó.

A 5 km de Beteta se encuentra la mina romana de **Cueva del Hierro**, que ofrece visitas guiadas a la propia mina además de contar con un centro de interpretación que recoge la historia de la comarca con la minería.

<https://www.cuevadelhierro.com/>

El Museo Etnológico de El Tobar

Este museo se encuentra situado en el centro del pueblo de El Tobar, al cual se accede por carretera desde Beteta, situado a 2km. El museo nació en 1986 de la mano de la asociación "Laguna Grande". Ocupa las instalaciones del antiguo horno comunal. En él se muestran todo tipo de herramientas y útiles de trabajo y de la vida diaria de los habitantes de esta zona.

Casa de la toba

Como su nombre indica, se trata de una casa excavada en piedra tobácea realizada por un vecino de Beteta en los años 50. La casa cuenta con todas las dependencias necesarias para la vida de aquellos años, incluido un baño en el patio.

Yacimientos paleontológicos de la Hoz de Beteta

En los años 60 del pasado siglo un grupo de paleontólogos franceses encontró algunos restos de dinosaurios en las inmediaciones de la Hoz de Beteta, actualmente conservados en el Museo de Historia Natural de París. A partir de ahí y muchos más años después se crea un grupo de investigación dirigido por los profesores Fernando Barroso, de la UAH, y Paloma Sevilla, de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), los cuales solicitan a la Junta de Castilla-La Mancha un proyecto de investigación para estudiar en profundidad los yacimientos recién descubiertos.

En las sucesivas campañas de excavación se han encontrado fósiles de un tipo de dinosaurio no citado anteriormente en el Cretácico inferior en esta región. Se trata de un **anquilosaurio y otros restos micropaleontológicos**, con extraordinario valor científico, que corresponden a varios tipos de vegetales, de invertebrados y cascaras de huevo de otros dinosaurios, cocodrilos, tortugas y peces.

De momento, el yacimiento no es visitable, puesto que aún siguen las excavaciones. Algunos de los restos encontrados en este yacimiento están expuestos en el **Museo de Paleontología de Cuenca**.

Real Balneario de Solán de Cabras

Según la tradición, las propiedades curativas de estas aguas las descubrió un pastor que observó como las cabras enfermas sanaban después de bañarse en ellas. Serían los pastores de una época no datada los que la utilizaron con éxito para curar sus rebaños, lo que dio lugar al apelativo primero de "sólo para cabras", del que procede, sin duda, su nombre actual.

Saltando al siglo XVIII, en 1746, Pedro Gómez de Bedoya aporta datos que indican que este lugar se había convertido en centro de peregrinación para la sanación de multitud de enfermedades. Bedoya, médico y escritor, publicó una relación de términos municipales donde se encontraban **aguas minero-medicinales y termales** de aquella época.

Entre los enfermos de aquel entonces, se encontraba el que más tarde sería ministro de la Real Hacienda, Conde de Lerena, quien había tenido oportunidad de evaluar la calidad y eficacia de estas aguas. López de Lerena contribuyó a que, en 1755, el rey Carlos III ordenara construir los baños y la casa hospedería que, todavía hoy, son parte de las instalaciones del Balneario de Solán. No mucho tiempo después, el agua de Solán de Cabras sería declarada de utilidad pública por el rey Carlos IV en Real Decreto de 10 de abril de 1790, y el **Balneario declarado Real Sitio**, y actualmente catalogado como **Bien de Interés Cultural**.

Juan Pablo Forner, crítico literario, fue el primero que divulgó sus beneficios terapéuticos, en el año 1787. Las descripciones de sus efectos sobre el organismo están recogidas en su libro *"Noticias de las Aguas del Manantial de Solán de Cabras en la Serranía de Cuenca"*. Forner escribe que *"...cuando los Médicos dan por incurables a los enfermos, y los abandonan a lo que quiera hacer de ellos la suerte, las aguas de Solán de Cabras eran el asilo último, y producían efectos, que ni aun los facultativos se atrevían a esperar"...*

El balneario vivió su momento dorado en el verano de 1826, cuando el edificio albergó a Fernando VII, su esposa María Josefa de Sajonia y su corte en busca de un heredero. Hasta palacio llegaron noticias de la bondad de las aguas del balneario, casi milagrosas para la fertilidad femenina. Así que se tomó la decisión de llevar a la reina a ese manantial para remediar la esterilidad de la Reina y de paso solucionar el problema de la sucesión dinástica. De los paseos que daba D^a María Amalia y el rey por las sendas de aquellos riscos quedan los llamados Mirador de la Reina y Mirador del Rey. Los Baños de la Reina se popularizaron a partir del siglo XVIII. Quizás, fruto de esta visita y otras a los Reales Sitios, Fernando VII encargó a Fernando Bramila en 1821 una serie de pinturas de vistas de los Reales Sitios, entre los que se encontraba Solán de Cabras.

El balneario perdió interés a finales del siglo XIX. Sin embargo, la adquisición de los baños por parte de D. Baldomero Sanz Sanz hacia 1920 y su transformación como embotelladora de agua mineral supusieron el salto a la fama definitiva de este emblemático lugar.

Actualmente, además de los dos miradores, se conserva el arca de los baños de 1775 de piedra de sillería, desde la que se distribuye por varios conductos el agua a la fuente y las 5 bañeras originales, realizadas en piedra y consideradas como las primeras construidas expresamente para un balneario, el cual finalizó el arquitecto Antonio López Aguado en 1817 con un estilo neoclasicista acorde con la moda de la época. Al balneario se le añadió en su día la construcción de la planta embotelladora, la cual ha sufrido mejoras continuas en su línea de producción.

Todavía se conserva la denominada **Senda Real** que conecta el casco urbano de Beteta con el Real Balneario de Solán de Cabras, y que actualmente se está mejorando su trazado y señalización.

Folklore

Los bailes y danzas de Beteta y de toda su comarca se caracterizan por ser idénticos o muy similares, rasgo que comparte con toda la serranía conquense. Las devociones religiosas se repiten y el folklore cantado es parecido. El tronco folklórico común es, sin ninguna duda, el castellano con multitud de influencias aragonesas debido a la proximidad espacial y las circunstancias históricas.

Las **Serranillas** es uno de los temas más conocidos. Esta danza es una versión de la clásica danza de cintas, extendida por todos los países de Europa en la que, a través de las diez cintas de raso coloreado que surgen de lo alto de un gran palo y de los cruces efectuados por los danzantes, el palo queda totalmente tapizado de seda. La danza implica este proceso por dos veces. Su siguiente inversión es desnudar de nuevo la estaca.

Si hay una danza típica de Beteta, ésta es **"El Pollo y el Milano"**, popularmente conocida como "El pollo". Esta danza descriptiva narra la historia de una gallina y de su depredador, un milano que le quiere dar caza. Esta historia que parece una común escena campestre de la sierra esconde un trasfondo y origen político y militar. Tras las abdicaciones de Bayona, las tropas de Napoleón invaden la Península en 1808, dando comienzo la Guerra de la Independencia Española, que se destacó por el surgimiento del fenómeno guerrillero que, junto con los ejércitos regulares aliados provocaron el desgaste progresivo de las fuerzas napoleónicas. Durante la guerra se hicieron comunes las coplas y cantos populares políticos y satíricos. Así aparecieron muchas canciones y bailes contra los franceses, como en Albalate de las Nogueras, Sotos, o Beteta. La melodía de El pollo, con un marcado carácter de marcha, pudo tener su origen una marcha militar francesa con la cual los beteteños ridiculizan los ejércitos de Napoleón y el ansia que tenían de conquistar España. El pollo es una metáfora del pueblo español y el milano, el imperio francés invasor. Así la danza cobra un sentido político: durante todo el baile el pollo-España es acechado por el milano-Napoleón, que lo vigila, sobrevuela e intenta atrapar, pero el pollo-España lo burla y logra escapar finalmente.

Otra canción típica la encontramos en **El Borrego**, con referencias a la vida de los pastores.

Los **Mayos** son una costumbre popular ancestral y muy antigua, común en toda la provincia de Cuenca y en buena parte del territorio nacional. De raíces inmemoriales, sus orígenes se remontan al menos a la época prerromana, entroncando en el conjunto de celebraciones de alegría por el resurgimiento de la vida y la vegetación tras el periodo invernal. Se trata de cantos religiosos y profanos de finales de abril y de todo el mes de mayo, de composición popular, dedicados a la Virgen y a las mozas.

En Beteta, según marca la tradición, el día 30 de abril a la medianoche se congrega todo el pueblo en el templo parroquial y delante Nuestra Señora de la Rosa se le cantan los mayos, con gran devoción, acompañados de guitarras y bandurrias. Antiguamente también se cantaban los mayos a las mozas, donde en una especie de subasta cada mozo se echaba de maya a una moza del pueblo, al día siguiente la chica tenía que invitar al chico a comer a casa y bailar con él la primera pieza del baile.

Gastronomía

La gastronomía de la comarca de Beteta coincide con la del resto de la Serranía de Cuenca. Se trata de platos fuertes y productos de la tierra con la que pastores afrontaban el duro trabajo de campo. Son típicos los productos de matanza, la caldereta de cordero, zarajos o el típico morteruelo, especie de pate elaborado con carne de caza.

Otros productos están ligados a festividades o celebraciones religiosas como la garbanzada o potaje de Semana Santa, elaborado con garbanzos, bacalao y espinacas, se elabora como plato típico de Viernes Santo.

En Beteta no podemos dejar de probar los **Artatunos**, especie de tortilla elaborada con patata y pan, que surge como una forma de conseguir platos diferentes con los mismos ingredientes de siempre.

Por último, destacar el **Chapurrao**, bebida alcohólica elaborada con anís, café y cáscara de naranja, que se tomaba el día de la matanza, pero también en otras comidas populares como en la romería de la Virgen de la Rosa, junto con los tradicionales rosquillos de sartén.

----- PATRIMONIO NATURAL

Lagunas de El Tobar y El Ojuelo

Conjunto de tres lagunas, denominadas Grande, Pequeña y Ciega, de origen kárstico donde destaca la presencia de aguas salinas en sus capas más profundas y la presencia del nenúfar blanco, especie citada en la provincia de Cuenca exclusivamente en la laguna Grande y Pequeña de El Tobar.

Las Cascadas del Pozo del Pino

El sendero del pozo del Pino nos conduce aguas arriba del río Guadiela hasta llegar a una espectacular **cascada tobácea** de las tres existentes. Dicho sendero cuenta con una audioguía que nos explica algunos detalles como el proyecto de hacer navegable el río Guadiela o la aparición de la primera bombilla en el municipio a través de la energía suministrada por uno de los molinos existentes en el Guadiela.

Monumento Natural de La Hoz de Beteta y Sumidero de Matasnos

Espacio incluido dentro de la **Red de Áreas Protegidas de Castilla-La Mancha**. El paso del río Guadiela ha ido labrando a lo largo de los tiempos uno de los cañones fluviales más espectaculares de la provincia, donde además encontramos verdaderas joyas de la flora eurosiberiana, como los tilares centenarios, que podemos observar en el paseo botánico de la Hoz de Beteta.

<http://www.turismocastillalamancha.es/naturaleza/hoz-de-beteta-y-sumidero-de-mata-asnos-55075/descripcion/>

El Castillo de Los Siete Condes

Es uno de los lugares más impresionantes de la provincia de Cuenca. Hay que puntualizar que no es un castillo como tal, sino un **castro íbero**; lo que queda a día de hoy, son los restos de una construcción que muy posiblemente estuviese excavada en la roca. Desde aquí se pueden ver unas maravillosas vistas de la hoz excavada por el río Cuervo y que ha dado lugar a parajes tan espectaculares como el puntal de Sotonegro, el Yunque, Peña Rubia o la Cola del Potro.

El banco con las mejores vistas de la provincia de Cuenca

Bautizado así por uno de los mejores guías turísticos de la provincia, Fernando Carreras (<http://ecoexperience.es/>). El banco en cuestión se encuentra en el **mirador de Sotonegro** dando vistas al río Cuervo y donde los que lo visitan

cuentan, que a su vuelta nunca encuentran palabras para detallar el lugar en el que han estado, ya que son de esos sitios que hay que sentirlos y describirlos o detallarlos con palabras es una tarea ardua.

La Cueva de la Ramera

En la Hoz de Beteta podemos visitar la Cueva de la Ramera, cueva de origen kárstico de la que se tienen datos de ocupación desde la Edad de Bronce. Es la única cueva kárstica abierta al turismo en la provincia de Cuenca, de los cientos que existen en toda la Serranía de Cuenca. En ella podremos disfrutar de numerosas figuras en forma de coladas, estalactitas y estalagmitas, además de unas vistas impresionantes de la Hoz de Beteta.

Parque Natural del Alto Tajo

Beteta puede presumir de ser el único municipio de la provincia de Cuenca, junto con Cuenca capital, que aglutinar dentro de sus límites dos figuras de la **Red de Áreas Protegidas de Castilla la Mancha**, el parque natural del Alto Tajo y el monumento natural de la Hoz de Beteta y Sumidero de Matasnos. Así mismo, se encuentra incluido dentro dos espacios **Red Natura 2000**, la ZEC-ZEPA Alto Tajo y la ZEC-ZEPA Serranía de Cuenca, lo que supone un 68% de su término municipal incluido dentro de esta Red Europea.

El parque natural del Alto Tajo a caballo entre las provincias de Cuenca y Guadalajara se define como uno de los espacios conformados por hoces fluviales más extenso de la región y uno de los más importantes de España.

<http://www.turismocastillalamancha.es/naturaleza/parque-natural-del-alto-tajo-53072/descripcion/>

Áreas recreativas y merenderos

En la zona contamos con varias áreas recreativas entre las que destacan por sus servicios, facilidad de acceso y belleza la **Casa de la Pradera** y **Fuente de los Tilos**. Ambas poseen bancos, mesas y fuentes y la primera dispone además de barbacoa.

El pueblo de El Tobar cuenta además de un merendero urbano ubicado a la izquierda del puente de acceso al lavadero, dispone de mesas, bancos y fuentes.

Rutas

Las rutas de senderismo por la comarca de Beteta son uno de los planes estrella de la zona, existe una amplia red de senderos señalizados con diferentes niveles de dificultad.

- Hoz Somera y Los Castillejos
- Sendero de la Laguna Grande y el Torcal de Lagunaseca
- Paseo Temático de la Laguna Grande
- Sendero de las Dehesas
- Sendero del Nacimiento del río Guadiela
- Sendero de los Helechares
- Ruta de la Hoz de Tragavivos.
- Ruta del Embalse del Molino de Chíncha.
- Ruta de la Herrería de Santa Cristina.
- Subida al cerro Juez.
- Ruta de Hoces y Torcas-GR66
- <http://www.senderosdecuenca.org>
- Sendero del monumento natural de Muela Pinilla y el Puntal
- Sendero del monumento natural de la Serrezuela de Valsalobre
- Sendero del Monumento Natural de las Torcas de Lagunaseca
- Senderos del Monumento Natural de la Hoz de Beteta:
 - Sendero Fuente de los Tilos-Cueva del Armentero
 - Paseo botánico de la Hoz de Beteta
 - Sendero de Las Librerías

- Sendero del Parque Natural del Alto Tajo-Barranco del Horcajo
- Camino Internacional del Tajo

Micología

La provincia de Cuenca cuenta con más de 2.000 especies de setas y hongos. El otoño es la estación micológica por excelencia, la temporada más rica en lo que a cantidad y géneros se refiere. Durante el otoño, la Serranía de Cuenca cuenta prácticamente con todo el catálogo micológico conocido en la Península Ibérica.

Actividades en la naturaleza

Actividades de **piragüismo** en dos parajes de incalculable belleza, descender por el río Tajo para los más atrevidos o navegar por aguas más tranquilas en el embalse de Chíncha.

El **descenso de barrancos** es una de las actividades más divertidas a realizar en la zona. Sin embargo, algunos de estos barrancos requieren de cierta preparación física. En las inmediaciones se pueden realizar el barranco de Poyatos y el barranco de la Hoz Somera.

El **cicloturismo**, con la ruta de Montañas Vacías que atraviesa el municipio, y las rutas de BTT existentes, es actualmente uno de los motores del turismo de la comarca.

Existen tres **vías ferratas** en el entorno de Beteta donde disfrutar de una de las experiencias más excitantes-vía ferrata de Puente de Vadillos, Fuertescusa y Priego-.

----- ITINERARIOS CULTURALES Y NATURALES POR LA COMARCA

Ruta Cervantina

La relación de Cervantes con la Serranía de Cuenca, y por tanto con Beteta, hay que buscarlo en el viaje imaginario que Don Quijote de la Mancha realizó desde la llanura manchega hasta Zaragoza y Barcelona. Según Fermín Caballero es evidente que el regreso de Barcelona de Don Quijote lo hiciera por Molina de Aragón y de aquí a Beteta. Probablemente ese camino fue trazado por esta ruta ya que en la Herrería de Santa Cristina, perteneciente al municipio de Carrascosa, vivió la hija de Miguel de Cervantes, Isabel, la cual estuvo casada en segundas nupcias con Luis Molina, en algún momento el escritor debió de visitar a su hija, por lo que conoció estos lugares que luego plasmó en ese viaje de El Quijote a Barcelona.

Destino Starlight

Las excelentes cualidades para la contemplación de los cielos estrellados de la Serranía de Cuenca y al estar protegidos de la contaminación luminosa, hizo posible la creación del **Parque Astronómico Serranía de Cuenca** que cuenta con la certificación emitida por la Fundación Starlight desde 2017.

Proyecto de Ecoturismo en Castilla La Mancha

Beteta se encuentra incluida dentro del proyecto Soy Ecoturista en Castilla-La Mancha. Es una iniciativa pionera creada en 2010 por el Club Ecoturismo en España que ofrece experiencias de ecoturismo sostenible, contribuyendo al desarrollo local y a la conservación de la biodiversidad en espacios de la Red Natura 2000, entre las que se encuentran incluida la ZEC-ZEPA Serranía de Cuenca y Alto Tajo.

Ruta del Mimbre

Desde el mirador de El Picarzo, podemos disfrutar de uno de los paisajes más espectaculares que podemos encontrar en la naturaleza. De octubre a marzo, los campos de mimbre se tornan de color rojizo lo que los hace inconfundibles, en esta época se recomienda dar un paseo por la vega para disfrutar del colorido y su peculiar forma de almacenarlos, imprescindible para los aficionados a la fotografía.

El cultivo de mimbre se extendió por gran parte de la Serranía de Cuenca y Alcarria donde alcanzó su máximo esplendor en los años 80, momento donde el mimbre consigue su mayor extensión y los talleres artesanos son frecuentes. La importación de mimbre y cestería desde China provocó una bajada drástica de los precios con los que era imposible competir. Tras esta situación gran parte de las plantaciones desaparecieron en favor de otros cultivos

más rentables, salvo en aquellas zonas donde debido a su climatología no era viable otro tipo de plantación. Así la ribera del Guadiela en Beteta y la ribera del Escabas en Cañamares albergan casi los dos únicos puntos a nivel nacional donde se sigue apostando por el cultivo del mimbre.

Beteta se encuentra incluida en la ruta del mimbre, impulsada por la Diputación de Cuenca, que desde Albalate de las Nogueras recorre las vegas de los ríos Escabas y Guadiela hasta llegar a Beteta.

El camino natural del Tajo GR113

Este sendero, de más de 1.000 km, sigue el río Tajo desde su nacimiento en la Sierra de Albarracín (Teruel), hasta la frontera portuguesa en Cedillo (Extremadura).

----- PATRIMONIO INMATERIAL DE LA HUMANIDAD

Los Gancheros del Alto Tajo

A diferencia de lo que ocurre en otros puntos de Europa, en España el transporte fluvial de la madera se realizaba por los gancheros con los troncos sueltos no atados o en balsas, ya que la orografía, rapidez y estrechamiento del cauce del río en estos parajes impedían agruparlos en balsas.

Castilla-La Mancha se adhirió en 2017 a la candidatura «Timber Rafting», encabezada por Polonia, para declarar Patrimonio Inmaterial el transporte de maderadas. Para apoyar esta candidatura, se inició en 2020 el expediente para declarar Bien de Interés Cultural Los Gancheros del Alto Tajo, en los municipios de Priego, Cañamares, Cañizares, Beteta y Santa María del Val (Cuenca) y, Peralejos de las Truchas, Taravilla, Poveda de la Sierra, Zaorejas y Peñalén (Guadalajara). Desde abril de 2021 los gancheros del Alto Tajo cuentan con la declaración de **Bien de Interés Cultural**. En la región se rememora el antiguo oficio de gancho con la **fiesta anual de Los Gancheros** que, de manera rotativa, organiza la Asociación de Municipios Gancheros del Alto Tajo.

En Puente de Vadillos, situado a 11 km de Beteta, podemos visitar el **Museo de los Gancheros**.

----- EVENTOS CULTURALES Y DEPORTIVOS

El Festival Internacional de Música Serranía de Cuenca-FIMUC

En el interior de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, se celebra desde 2005 el Festival Internacional de Música Serranía de Cuenca de la mano de la Asociación Cultural Musical FIMUC y el joven director de orquesta Carlos Checa, actual director titular y artístico de la Joven Orquesta Sinfónica de Barcelona. Cada verano durante el mes de agosto podemos disfrutar de tres conciertos con una programación muy variada que incluye desde música clásica, antigua, contemporánea, zarzuela, ópera, la música de barbershop o el góspel con entrada es libre hasta completar aforo.

Beteta Bike Xtrem

La plaza Mayor se ha convertido desde 2015 en la salida y meta de uno de los eventos deportivos más importantes de la provincia. La Beteta Bike Xtrem transcurre en plena naturaleza, por pistas y senderos de 7 municipios de la Serranía Conquense -Beteta y El Tobar, Santa María del Val, Lagunaseca, Masegosa, Valsalobre, Cueva del Hierro y Carrascosa de la Sierra-. La prueba de bicicleta de montaña cuenta con dos recorridos que varían cada año tanto en distancia como en recorrido. Se trata de una prueba de gran dureza que suele superar los 100 km y atraviesa zonas de fuerte pendiente. La calidad de la prueba y paisajes por los que discurre hace que cada año el número de participantes siga creciendo hasta agotar dorsales como en la última edición celebrada en 2019, y que se retoma en 2023 tras el parón sufrido por la pandemia.

Jornadas Paleontológicas de Beteta

Durante el mes de junio se celebra de forma anual un ciclo de conferencias para divulgación de las actividades relacionadas con la paleontología y los yacimientos de Beteta, promovidas por miembros del departamento de Geología, Geografía y Medio Ambiente de la Universidad de Alcalá de Henares, que trabajan en las excavaciones del Cretácico Inferior en la Hoz de Beteta.